



Eugenia
González
Mussano

conversa

azulmontaña 2021

Lucas: *Lo primero que te preguntaría es sobre el lugar, sobre este lugar, sobre San Miguel, esta casa, este espacio ¿Qué te dice, qué te dan ganas de hacer acá?*

Euge: *¿El hacer tiene que ver con el hacer artístico o en general?*

L: *En general, incluido lo artístico, pero en general.*

E: *Lo que más me impresionó de la casa es la vista al río, justo está en el codo del río. Un río que viene justo hacia el lugar desde dónde lo estás mirando. Eso me impresiona bastante, el sonido del río que es muy fuerte, muy pregnante, está presente todo el tiempo, eso como una primera impresión. Y más en los días, como está Ana qué es florista y porque a Sandra también le gustan las flores, me llevó a detenerme en la flora silvestre y me pareció como un lugar de mucha abundancia; crecen cosas hermosas sin demasiada intervención humana, las flores silvestres son muy preciosas. Hay un ritmo también muy tranquilo, en relación a la práctica artística está la posibilidad de estar disponible las 24 horas para que surja algo creativo. En cualquier momento pueden aparecer ganas de hacer algo y hacerlo, o también disponerme al dibujo que estoy haciendo que es más programático. No se, aquí tengo un ritmo, un sentir interior que es bastante dife-*

rente al que yo podría tener en mi casa o en la ciudad.

L: *¿O sea que en este lugar tenés un ritmo más tranquilo en relación a la ciudad?*

E: Sí, más tranquilo, más lento, más acompañado en el sentir grupal, pueden aparecer las ganas y hacer algo con Sandra y Ana como cortar flores, dar una caminata, ponerme a hacer un dibujo en conjunto, esa predisposición que tiene que ver más con el ocio también. Como un ritmo y una predisposición.

L: *¿Y la predisposición un poco tiene que ver con el ocio, con tener tiempo libre?*

E: No solo, porque podría tener el mismo tiempo libre en Córdoba y estar en mi taller, y no sentir la misma sensación, no es solo el tiempo libre, no sabría qué.

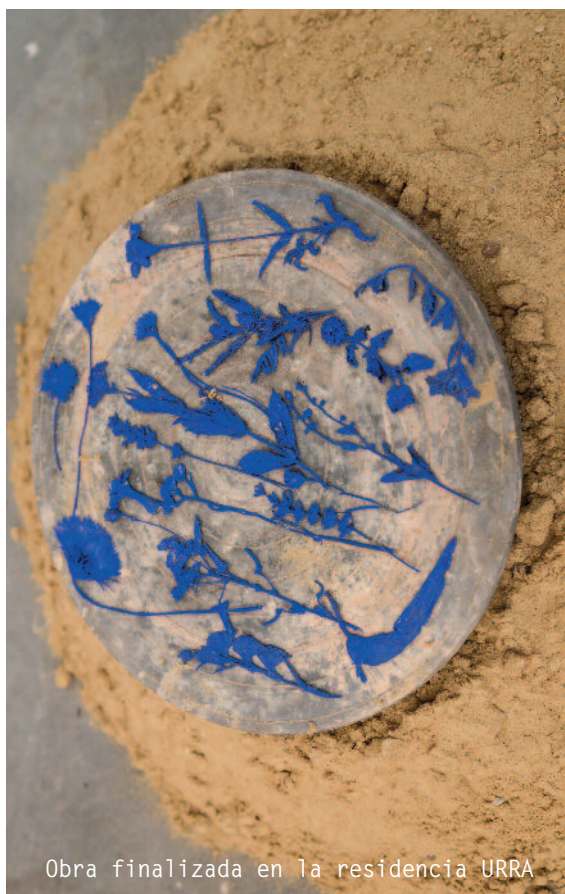
L: *Y el dibujo que estás haciendo ahora, ¿traías la idea de hacerlo?*

E: No, traje una serie de dispositivos, como la plantilla, el fratacho, un material para unir cosas, un par de hojas lindas que tenía. Pero no sabía si iba a trabajar con el fratacho, con la plantilla; no venía con una idea previa pero sí con una serie de dispositivos. A las residencias casi siempre llevo algo que no me deje en cero, porque me cuesta, tengo un ritmo bastante lento hasta adaptarme, hasta ver qué me proponen. No es que llego y ya se lo que voy a hacer, es lenta la cosa de poder encontrarme, de saber dónde estás, entonces tener unos dispositivos con los que ya vengo trabajando me da una sensación de familiaridad.

L: *¿Y cuándo elegiste esos dispositivos, tuvieron algo que ver con venir aquí?*

E: No, tenían más que ver con mis ganas, con lo último que estoy trabajando

y con lo que más ganas me daban. Es más la disposición mental para hacer lo que creo que haría en este momento. Me dije: bueno, lo de la plantilla me interesa o estoy trabajando algo en relación a eso; lo del fratacho no lo estaba usando pero me parecía que podía surgir algo nuevo acá; y lo del material para unir, también lo pensé más como algo que quería probar, pero me imaginé que podía encontrar cosas para unir y no pasó.



Obra finalizada en la residencia URRÁ

L: *¿Encontrar cosas para unir aquí?*

E: Sí.

L: *¿Y esos dispositivos tienen en general relación con el dibujo?*

E: Sí, las tres cosas podrían tener que ver. Porque ahora lo que hice con ese material para unir, por ejemplo, es unir palitos que eran fósforos, me imaginaba una línea que podía dibujar algo, seguir uniendo esos fósforos. La plan-

tilla es de dibujo y el fratacho también es de dibujo, se pueden cambiar los lápices y ponerle fibras o lo que sea, pero esta súper relacionado con el dibujo. Quizás eso también fue como un criterio.

L: *Claro, porque habíamos dicho que era una residencia de dibujo.*

E: Sí, de todas maneras, si estaba ese criterio, primero estaban mis ganas y después quizás el criterio de venir a dibujar, porque pienso que todo puede ser dibujo, que en ese sentido no me limito mucho a pensar.

L: *¿Todo puede ser dibujo?*

E: Sí, pienso que sí.

L: *¿Todos tus trabajos, o pensás que alguno no?*

E: No, tan amplio no, pero si yo quisiera, puedo estar haciendo algo y comenzar a pensar como dibujo, puede entrar en esa categoría. Lo empiezo a pensar y manipular para ese lado. No se si podría decir que todo es un dibujo, pero no me limitaría a pensar que hay materiales que sí y otros no.

L: *¿Pero podrían ser otra cosa también?*

E: También.

L: *¿Podrían ser pinturas?*

E: Si, podrían ser también pinturas.

L: *Entonces cuando decimos que la residencia es de dibujo, ¿no es una definición muy determinante, o si?*

E: Para mí no, para mí nada es una definición muy determinante, de última es un pequeño condicionamiento que me da una posibilidad de explorar algo con cierta mirada previa. Y digo bueno, voy a mirar algo con la idea de que puedo buscar un dibujo ahí, o pensar de qué manera esto podría ser un dibujo. Pero no siento que eso me limita, puedo igual

trabajar con lo que quiera. Más bien es una predisposición, ni siquiera es una limitación, lo veo más como una predisposición a pensar algo como desde un lugar, no lo veo limitante. Posibilita algo, a veces lo demasiado abierto se vuelve medio paralizante. Entonces tener un punto de vista o una predisposición a algo está bueno.

L: *Y en ese sentido de lo abierto, al estar acá haciendo una residencia ¿podríamos agregar pequeños condicionantes?*



Obra finalizada en la residencia URRRA



E: Sí, como constricciones.

L: *¿Podríamos agregar constricciones?*

E: Sería como pensar un hipotético a ver qué pasaría si hubiera más constricciones, no lo sé. Estoy pensando en el día que dibujamos les cuatro juntas, me pareció una manera espontánea de hacer algo y que surgió de alguna manera de los dispositivos que había traído. Estaba pensando si había pasado algo similar con el trabajo de Ana, como que nuestros mismos deseos iban quizás proponiendo esas restricciones.

L: *Por ejemplo, si decidimos que vamos a hacer un dispositivo igual que el tuyo y en la próxima residencia proponemos dibujar con él. ¿Qué te viene?*

E: Me parece interesante. Sería como una pequeña restricción.

L: *Como que las mismas experiencias de las residencias te van alimentando.*

Igual nosotras podríamos haber sacado pautas de otro lado, ejercicios que proponemos en la Facultad, o Sandra con

su propuesta de recolectar flores y proponerlas también.

E: Con Sandra lo hicimos, pero partió desde nuestro interés, una por maravillarnos con las flores y otra por querer conocer la técnica.

L: *¿Hubiera sido distinto si estaba programada la actividad?*

E: Para nosotras que teníamos interés no, dependería de cada residente. Para mí el día de trabajar con la resina, estuvo bueno, fue un aprendizaje de un material nuevo. De hecho habíamos hablado de proponer un aprendizaje de nosotras, pero bueno el fratacho fue ese dispositivo que traje para compartir.

L: *Y de Sandra fueron las resinas, falta el de Ana y el mío.*

E: Si, pero Ana dijo algo, había dicho lo de las flores, de hacer ramos.

L: *¿Y lo vamos a hacer?*

E: No sé, queda poco. ¿Y vos imaginaste algo?

L: *En un momento se me ocurrió una actividad teórica.*

E: ¿Cuál, una específica?

L: *Sí, una específica a partir del programa de dibujo de la Facultad, pero pensé que iba a ser medio plomo, después dije que por ahí está bueno, no sé. Es más para compartir una mirada que tengo sobre la práctica del dibujo.*

E: A mí me gustaría, además se da espontánea la discusión de sobremesa, que podrían ser temáticas.

L: *Sí, temáticas.*

E: Claro, espontáneamente temáticas.

L: *No son sistematizadas, no van a quedar grabadas ni escritas, ni nada, nos queda a cada una.*

E: Bueno en una sobremesa podrías preguntarnos qué pensamos sobre el dibujo y vos decirnos que pensás también, y pensar algo entre todos porque son bastante enriquecedoras las charlas. A mí me da esa sensación, que mucho que nos queda es eso que charlamos.

L: *Bueno por ahí lo hago, y en relación a eso, ¿vos que pensás del dibujo?*

E: Y un poco lo que decía antes, no tiendo a cerrarme, a pensar que el dibujo es una hoja y un lápiz, pienso en general las prácticas muy abiertas, podría dibujar con fósforos y el tubo termo contraíble.

L: *¿Y qué lo hace dibujo?*

E: Claro, porque ahí me hace pensar en lo disciplinar, no creo mucho en lo disciplinar, más bien me interesa lo transdisciplinar. Pero sigo encontrando interesante suscribirme o contraerme a algo para mirar algo, como esto de decir: el dibujo tiene una historia, una disciplina, qué pasa si lo miro con ese lente, cambia la mirada de eso quizás.

L: *¿Pero en tus producciones, no estás pensando que miras algo a través del lente del dibujo sino que el dibujo aparece porque a veces hace falta que aparezca?*

E: Creo que esto ya lo había pensado y que había resuelto hace poco que tenía que volver a dibujar en un sentido más tradicional, sentarme a dibujar. Creo que tiene que ver con los tiempos y con una práctica más hacia adentro, al dibujo lo siento más hacia adentro y las instalaciones o las exploraciones de materiales, o los objetos como una práctica más expansiva y exploratoria. El dibujo es como un momento en el que puedo reflexionar sobre muchas otras cosas a la vez, también me permite eso.

L: *¿Porque mientras dibujas liberás el pensamiento o porque la práctica te genera preguntas?*

E: No lo separaría, serían las dos cosas. En el momento que estaba con los treinta dibujos del archivo por ejemplo, después de eso salieron múltiples cosas...



L: *¿De cuál archivo?*

E: El archivo de dibujos que hice inicialmente y que derivó en la plantilla que estoy usando ahora para dibujar. Los dibujos iniciales son dibujos a color un poco más grandes y están en una hoja A5, y considero que son un archivo porque están catalogados según de qué cuaderno fueron extraídos. El título es muestrario.

L: *¿Vos hiciste un recorrido por tus cuadernos y seleccionaste algunos dibujos?*

E: Sí, hice un recorrido por mis cuadernos y seleccioné algunas figuras, íconos y las extraje de ahí para formar ese archivo, que es un lugar desde dónde puedo nutrirme a nivel formal.

L: *¿Que ahora llamas alfabeto?*

E: No es alfabeto, sino lenguaje. Los hice enormes y de sal, los superpuse y trabajé sólo con las superposiciones, los bordé en una sábana, los pinté en una pared tipo pictograma.

L: *Muchas de las prácticas que estás teniendo, que has tenido, tiene un origen en el dibujo, en tus cuadernos.*

E: Sí, ese es el origen, mi cuaderno de dibujos.

L: *¿Cuaderno como lugar más íntimo?*

E: Sí, el dibujo es como un paso intermedio entre ese lugar íntimo y el más expansivo que es toda la otra práctica más experimental.

L: *Y cuando los expandís, si decidís expandir una determinada serie de dibujos en un espacio determinado ¿cómo los elegís, cómo decidís cuáles van?, ¿te viene con el espacio?*

E: Sí, en general me vienen con el espacio.

L: *¿Te vienen por la forma, o porque tenés incorporado el lenguaje?*

E: No es la forma, sino más bien la materialidad que quiero trabajar, porque a la forma la tengo y ya la reduje.

L: *Sí, pero vos elegís algunas de esas formas, no todas, para un determinado espacio, ¿las elegís por sus formas, en relación a un material o también hay algo del propio lenguaje?, vos decís que es un lenguaje, me imagino que ya lo tenés incorporado como tal.*

E: Por ejemplo, cuando trabajé con la serie de figuras de sal en el piso -que

tenían más o menos un metro por un metro- hice una exploración de superponer los dibujos, unos treinta o cuarenta dibujos, superponiendo diferentes formas de diferentes maneras. Todos juntos, superponiendo una parte, yuxtaponiendo; lo armé para juntar o extraer algo de ahí, e hice una serie de exploraciones y después de eso me quedé con lo que más me interesaba. Y pensé: ¿qué materialidad va a tener esto?, lo que me interesa es trabajar solo con lo superpuesto, traer el espacio común. Creo que en ese momento iba a trabajar en un piso que era de un determinado color y me interesó que se despegue, que sea blanco y que ese espacio común esté formado por pequeñas partículas, entonces apareció





la sal. No sé si se entiende mi proceso de pensamiento, pero me voy imaginando eso, es como si fuera medio alegórico todo, pero eso siempre queda para mí. Ahora, el estar trabajando en espejado tiene un sentido, que no lo sé del todo, pero que va apareciendo mientras lo voy haciendo.

L: *¿Y hace falta saberlo del todo al sentido?*

E: No, no hace falta, sino no lo haría. Si me pusiera esa premisa no haría nada, es más bien como el descubrirlo en el hacer.

L: *¿Y cuando se descubre tenés que pasar a otra cosa?*

E: Posiblemente, nunca lo pensé, pero seguramente que cuando haya cerrado ese proceso de descubrimiento ya esté en otra.

L: *Pensaba en la reflexión sobre el trabajo, o cuando se escribe mucho sobre un trabajo que está en proceso, por ahí estás como dándole mucho espacio al pensamiento, por ahí la escritura podría reemplazar a la práctica artística. Lo estaba pensando en relación a esto de reflexionar y la escritura como una reflexión.*

E: Yo voy reflexionando paralelamente, pero a veces me surgen ideas de estar acá. Por ejemplo cuando estaba bordando las figuras, el mecanismo que hice fue bordar las dos figuras en espejo, en simetría axial. Casi que no se tocan, o se tocan en un punto, entonces los superpuse más en el bordado y vacié ese espacio que superpuse. Vacíé entonces el espacio común, ya era un espacio vacío y cuando iba bordando pensaba cosas como por ejemplo ¿con cuántos hilos bordaba?, me di cuenta que estaba bordando con tres hilos. Entonces empecé a pensar en el número tres y también me di cuenta que la pieza anterior que había hecho -que era una especie de red con palitos de helados- tenía como patrón común tres palitos unidos, que se iban uniendo entre sí y formaban una red hexagonal. Todo eso a mí me dispara un montón de ideas, las anoto, pero después siento que esas ideas son súper herméticas, son de un proceso muy singular que tienen que ver con el descubrimiento, hasta te diría de mí ser. Entonces no tiene mucho sentido compartirlo o no, porque termina siendo un trabalenguas inentendible para cualquiera que no venga produciendo conmigo, no se, de hace veinte años. Pero lo que sí pienso es que es un proceso continuo lo que hago.

L: *¿Y en ese proceso continuo, te han venido bien las residencias que hiciste?*

E: Sí, toda la serie de dibujos, casi el noventa por ciento de la serie inicial está hecha en residencias.

L: *¿La del cuaderno? ¿En cuál residencia?*

E: En Curadora, en Casa Residente que es en Rosario, con Crudo. Sí, en esas dos residencias terminé los dibujos, creo que hay otra pero no me la puedo acordar.

L: *Después de las residencias o después de esta residencia, te parece que hay algo que te queda, como si modificaras tu producción en algún sentido, más allá del tiempo y el haberte salido de tu cotidiano. El lugar, el compartir las charlas, todo. ¿Modifica tu trabajo?*

E: Me modifica mucho conocer cómo producen otros, estar cerca de sus producciones, eso me modifica muchísimo, saber procesos de producción que son diferentes a los míos, eso es lo más significativo. La primera residencia que hice fue la de Curadora en 2014 y cuando volví tenía una muestra y yo venía trabajando más que nada con materiales bastante plásticos, o materiales de desechos, más con objetos. Y después de Curadora, la muestra siguiente, era toda de tierra y palitos. Fue la primera vez que incorporé esos materiales a la práctica artística, como algo que me interesara, fue después de Curadora, la experiencia que tuve con el bosque me súper demandó. También ahí estaba Gastón Herrera trabajando con algo en el bosque y colaboré con él en su hacer, y todo eso no se te resbala, te queda.

L: *¿Colaborar con alguien te modifica, te agrega?*

E: Sí, te agrega, en el lugar ese y con esa persona, siempre está bueno. Nunca me pasó de que fuera mala onda una residencia, en general pasa todo lo contrario, hay mucha predisposición a estar bien. Por ejemplo en Casa Residente tardó un tiempo en que venga mi colega y el estar sola fue medio angustiante. Estás en un lugar nuevo que no



entendés el código y necesitas colegas con quien tener ese feedback...

L: *Sí, como el descubrir de a dos.*

E: Si claro. Y en la casa no estaban los organizadores porque vivían en sus casas y tardó un tiempo en venir mi compañere... y sí, es muy importante estar con alguien.

L: *¿Y las residencias te parecen espacios de formación? o sería igual que cualquier taller?*

E: ¿Cuándo decís formación, pensás en algo formal o establecido?

L: *No, sino justamente al revés, modificar pensando que los espacios de formación no son solo esos que están considerados espacios de formación. Si podría ser de formación una residencia, que en realidad siempre son muy distintas porque hay de un año, dos meses, dos*

semanas. No hay tampoco, en general, algo que vos tengas que cumplir, a veces sí, pero nunca decís “aprobé la residencia”, eso no existe.

E: Sin duda es un espacio de formación, no podría pensarme sin las residencias. Lo que sí, por ahí (no sé si tiene que ver con lo de formación), a mí me preocupaba mucho cuando empecé a hacer residencias, porque trabajo de una manera muy abierta y me cuesta bastante encontrarme con el lugar. Siempre me daba mucho miedo ir y tener que responder al hacer algo y muchas veces las residencias demandan eso, de que te conectes con el lugar y si son quince días, por ahí encuentro algo recién el último día. Más bien son pruebas o cosas, nada tiene como una forma todavía, ni un resultado y me preocupaba un montón eso de tener que tener un resultado que tenga que ver con el lugar. Después esa idea se empezó a modificar: más que resultado, pensé en un estado, es imposible que la residencia no te cambie de estado y que por ahí ese estado es lo que modifica tu hacer, pero no a nivel formal, quizás a esto lo puedo hacer en Córdoba. Pienso en cosas sutiles, creo que lo hablábamos ayer, que quizás no estarían alineadas de la misma manera, que la presión del lápiz no sería igual, quizás no hubiera decidido hacer esto tan programático porque me parecería que lo terminaría en cinco meses con los tiempos que le puedo dedicar en mi casa. Siento que por más que esto esté súper vinculado con mi práctica y lo podría hacer en cualquier lugar, no hubiera surgido si no fuera acá, pero no porque pinté el paisaje del lugar.

L: *Sí, es como eso de la disposición.*

E: Sí, la disposición, pienso que en ese sentido me afecta, mucho tiempo pensé eso, la demanda de hacer algo con el lugar y cómo abordar esa demanda, más desde el estado.



L: *¿Y ese estado se corta cuando termina la residencia?*

E: Me parece que sí, volver a Córdoba es volver a Córdoba con todo lo que eso implica.

L: *Pero aunque se corte, ¿puede ser que haya algo que se extienda en el tiempo?*

E: Sí, esto me abre mil puertas, el dibujo ya es un lugar desde el cual pienso y después me expando, poder hacer esta residencia es una puerta a miles de otras cosas que van a pasar después.



L: *¿La residencia podría ser acotada en el tiempo de estar pero es como más extendida, quizás como una especie de incidencia?*

E: Sí, y de hecho estoy pensando que las residencias que más me sirvieron para eso fueron en las que dibujé. Cuando trate de llevar -por ejemplo a Manta- una prensa, para hacer ojalillos, como para trabajar desde la materialidad; me pareció demasiado abierto todo lo que hice, y me costó mucho encontrar después algo desde dónde agarrarme para seguir. Ahí empecé a interesarme por la forma hexagonal y devino de eso la red de palitos; pero las residencias son

mucho más aprovechables cuando dibujo y me generan como un colchón desde el cual puedo seguir haciendo cosas.

L: *¿O sea que es una pegada hacer una residencia de dibujo?*

E: Claro es una pegada, para mi modo de trabajar sí.

L: *¿Será porque el dibujo está muy ligado a la escritura, al pensamiento?*

E: Sí, al pensamiento, en mi caso, no se si en todos. ¿Vos qué opinas?

L: *Yo creo que sí, al pensamiento y a la escritura.*

E: Para mí también, de hecho las ideas que después van a los cuadernos surgen más en estos estados.

L: *Cuando charlamos la residencia con Sandra propuse que sea de dibujo pero sin muchos fundamentos, más allá de que yo esté ligado al dibujo, que me interesa y me genera deseo. Está bueno descubrir qué sentido tiene que la residencia está en relación al dibujo, obviamente al dibujo expandido.*

E: Habría que ver, si hacen otras residencias, cómo es ese vínculo con el dibujo respecto a la producción. Me interesaría indagar en eso.

L: *¿Cómo sería?*

E: Claro, porque ahora en esta charla está surgiendo, no es algo nuevo pero le puse palabras, decir que ese lugar desde dónde me expando está ligado a la escritura y al pensamiento. Sería interesante ver qué lugar ocupa en cada residente, entonces me parece interesante una investigación en ese sentido. Si para todes el dibujo está ligado al pensamiento y a la escritura, si para todes es un lugar de introspección desde el cual expandirse. Obvio que para todes no va a ser, pero va a tener una singularidad o quizás se repita.

L: *Sí, inclusive si nosotres hacemos una convocatoria, me imagino que mucha de la gente que se va a anotar va a ser gente que dibuja mucho, como práctica más cerrada por decirlo de alguna manera, que no es el único lugar que nos interesa.*

E: *Claro, de hecho a Ana se le conflictuó un poco de que sea de dibujo.*

L: *Pero está bueno inclusive que sea de dibujo y genere conflicto, que podamos pensar el dibujo también desde una práctica que se considere alejada.*

E: *Sí, como dibujar desde la recolección por ejemplo, me pareció interesante el dibujo con el celular que hizo Ana, como veinte mil dibujos.*

L: *O decir no dibujo, porque no me interesa y chau, hago otra cosa. Igual podés pensar algo sobre el dibujo aunque no dibujes.*

E: *Claro, sí.*

L: *Quería saber qué pensabas sobre esto de la convocatoria o de las invitaciones. Al final hicimos invitaciones y no convocatoria, nos quedamos pensando si después la vamos a hacer por convocatoria o invitaciones, si es que seguimos haciéndola, claro. ¿Qué te parece a vos? ¿Está buena las convocatoria, las invitaciones?*

E: *Se tiende a pensar que la convocatoria es más democrática, como que abris la posibilidad a gente que por ahí no llegarías. Yo por ejemplo la invité a Ana, con ella no me veo porque está en Buenos Aires y yo acá, solo compartimos un año en la facultad, pero sospechas que puede ser interesante compartir un tiempo más desde una elección consciente, y eso está bueno.*

L: *Sí, habíamos pensado algo así, queríamos hacer una convocatoria de a dos, no es que se presentan personas se-*

paradas y acá se juntan, sino que se juntan para aplicar, como que se autoinvitan y sienten un deseo de participar juntas.

E: *A mi eso me parece interesante.*

L: *Por ejemplo, si hubiera estado la convocatoria vos te hubieses presentado.*

E: *Creo que no.*

L: *¿Porque estabas en otra o porqué?*

E: *No, quizás por la relación que ya tenemos nosotres, porque ya estamos trabajando en la muestra *Los colores de los días*. Entonces pienso, no me voy a comer todos los espacio yo, voy a de-*



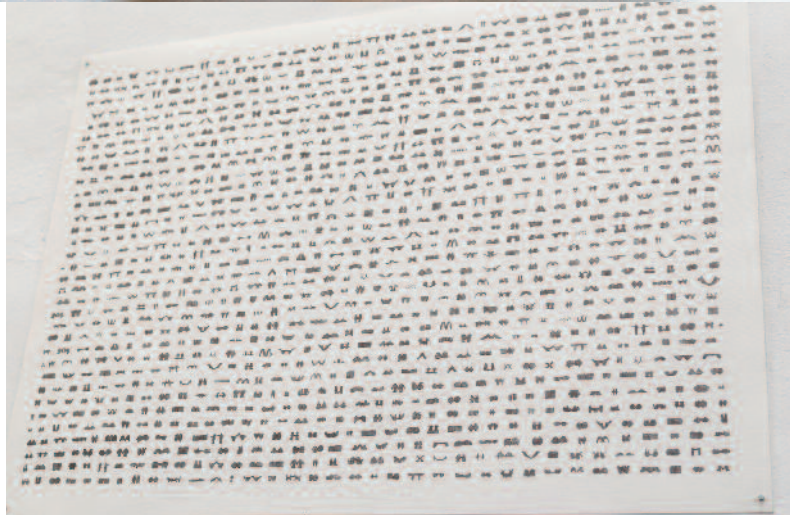
jarle el espacio a otre que pueda aprovechar y vincularse con vos y Sandra.

L: *¿Se te ocurre algo más para decir, algo para preguntar?*

E: *¿Por qué me invitaron, cómo surgen las ganas de invitarme?*

L: *En realidad surgió porque nos pareció que la convocatoria era mucho bardo con el Covid, en primer lugar nos surgió dejarla para el 2022 y después nos dijimos que era mucho tiempo. Y como lo que queríamos hacer era una prueba y por ahí en un año ya no teníamos más ganas resultaba que no la hacíamos nunca. Y entonces como vos me habías mandado lo del trabajo con Coti, Sandra también la conocía a ella, habían hecho un taller juntas y Coti también hizo una*

presentación en Casa Taza. Entonces las visualizamos juntas, en vez de hacer una convocatoria pensamos en invitarlas, pensamos de que podía ser. No lo pensamos mucho, se dio así. A mí también no me gustaba tanto el hecho de que estuviéramos trabajando en la muestra porque se superpone, pero de alguna manera nos resolvía como el encontrarlas a ustedes dos para invitarlas. Después se modificó y fue el devenir de las cosas y terminó en esa idea original de dos personas de diferentes provincias.



Eugenia González Mussano

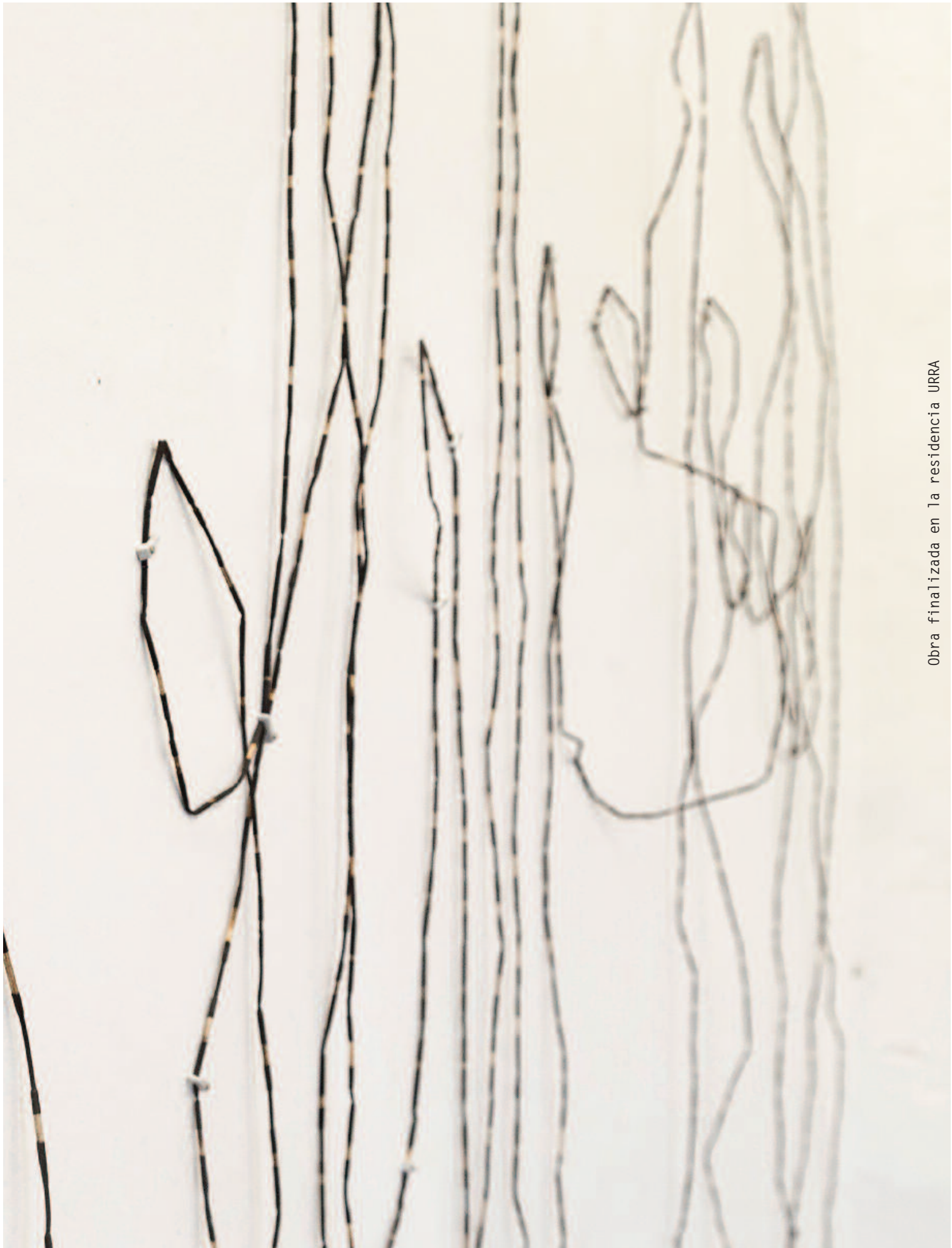
Artista visual, docente, investigadora y curadora independiente. Se licenció en Pintura en la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente vive y trabaja entre Córdoba y Buenos Aires.

En este momento está finalizando el Programa de Artistas 2020/2021 de la Universidad Torcuato Di Tella por el cual recibió la beca Londero. También este año concluyó la residencia URRRA con el apoyo de la beca de formación del FNA 2019/2020. Ha recibido otras becas que le permitieron continuar su formación en clínicas de obra con: Verrónica Gómez, Andrés Labaké, Eduardo Basualdo, Eduardo Stupía, Carina Cagnolo, José Pizarro, Diana Aizenberg, entre otros. Además ha recibido becas para realizar las residencias *Azul Montaña*, *Cima Residency*, *Curadora*, *Manta*, *Casa/Residente* y para el *Encuentro Internacional de Artistas Novos* entre Argentina y España. Ganó el premio para proyectos colectivos del Programa Obrar los años 2019 y 2017 de la Municipalidad de Córdoba. Algunas muestras fueron: *Operaciones Afectivas* (Cba), *Detonantes* (Museo Bonfiglioli, Villa María) *Compresiones y estructuras* (Galería Gabelich Contemporáneo, Rosario). Durante el periodo 2016-17 co-coordinó el Programa de Arte Contemporáneo del Centro Cultural Casa de Pepino. En el 2017 formó parte del equipo de trabajo de Unidad Básica Museo de Arte Contemporáneo de Córdoba. Desarrolla hace tres años el proyecto pedagógico *La Escuela de la Sospecha*. Forma parte del equipo de investigación *Prácticas, discursos e institución en el arte contemporáneo de Córdoba* (FA.UNC) En el 2018 fue curadora de la muestra *Lo que se hace por amor* en el Museo Genaro Pérez y Recientemente curó la muestra *Los colores de los días* de Lucas Di Pascuale en Fundación El Gran Vidrio.



Azulmontaña es una residencia *en* dibujo que sucede en San Miguel de los Ríos, Córdoba. Propicia una práctica de inmersión *en* el paisaje, un dejarse llevar por las piedras, el río, las montañas, las flores y el cielo. Azulmontaña es una casa familiar que abre sus puertas al hacer de residentxs, proponiéndoles una distancia con la ciudad y la hipercomunicación, al tiempo que un cambio de escala con el entorno. Una residencia *en* dibujo como práctica expandida, de límites difusos y aspectos diversos.

Dibujar y preguntarnos ¿qué es dibujar? Dibujar con lápices o con ramas, con hilos o con la yema de nuestros dedos, con piedras o con nubes.



Obra finalizada en la residencia URRRA

azulmontaña

residencia
en dibujo

San Miguel de los Ríos
Córdoba
azulmontania21@gmail.com